



# EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA ESCRITA EN LA UNIDAD 095 DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**LINDA VANESSA CORREA NAVA**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
vane\_zeltzin@hotmail.com

**LAURA MACRINA GÓMEZ ESPINOZA**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
lmacrina@yahoo.com

**ANGÉLICA JIMÉNEZ ROBLES**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
angelicajimenezrobles@yahoo.com.mx

## Resumen

En las aulas universitarias, como en otros niveles educativos, el éxito académico depende en gran medida del desarrollo que muestren los estudiantes para leer y escribir, ya que constituyen los principales medios para procesar información, expresar ideas, producir y comunicar conocimiento, etc. Es por ello que la enseñanza en el nivel superior no se puede limitar al abordaje de contenidos académicos, ya que implica también, enseñar a leer y escribir en cada comunidad disciplinar o cultura escrita. El trabajo que presentamos se apega a un enfoque sociocultural, donde leer y escribir son prácticas sociales que cambian con el tiempo y el espacio, y cubren diferentes necesidades, por lo tanto formar parte de una cultura escrita específica requiere hacerse de conocimientos, habilidades, saberes, que solo pueden desarrollarse con el apoyo de otros que ya pertenecen a ella, por medio de la llamada alfabetización académica. Se presentan avances de una investigación que se efectúa en el contexto de la formación de docentes en servicio, es decir, profesores de educación básica que realizan estudios de maestría con orientación hacia la profesionalización en la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Pedagógica Nacional. El abordaje metodológico es de corte cualitativo-dialéctico.





**Palabras clave:** Cultura escrita, alfabetización académica, formación docente, estrategias de enseñanza, actualización docente.

## INTRODUCCIÓN

La cultura escrita comprende un complejo de prácticas de lenguaje que forma parte del entramado de la vida social y cultural; se asigna éste término al conjunto culturalmente definido de tareas y procedimientos que le permiten al individuo integrarse a las diversas actividades de la vida. No existe una sola cultura escrita, sino muchas, una de las cuales es la académica, es decir, aquella comúnmente utilizada en la Educación Superior; su caracterización no solo tiene que ver con el nivel de estudios, sino con los usos y especificidades de cada disciplina, en ello radica su complejidad.

Desde hace algunas décadas, en todo el mundo, se han detectado serios problemas respecto a la lectura y la escritura en los alumnos de licenciatura y de posgrado, dificultades que se convierten en un obstáculo para el avance del conocimiento y para la formación y desempeño de los alumnos, por lo anterior, el fortalecimiento de la cultura escrita se ha convertido en una necesidad que requieren ser atendida tanto por profesores como institucionalmente.

Los profesores de la Unidad 095 de la Universidad Pedagógica Nacional, no somos ajenos a esa problemática, nuestros alumnos tienen problemas de redacción y de lectura de comprensión.

Ante esta problemática, se inicia un proyecto de investigación-acción participativa, cuya finalidad es trabajar en torno al fortalecimiento de la cultura escrita donde lo primordial es la disminución de estos problemas por medio de su identificación y análisis puntual, así como de la construcción e implementación de estrategias que sirvan de apoyo a nuestros alumnos.

## CONTENIDO

En la actualidad estamos rodeados de textos, difícilmente podemos imaginar un mundo sin ellos; nosotros, que vivimos en una gran ciudad, sabemos que en todas las esferas de nuestra vida, la lectura y la escritura cubren necesidades diversas y determinan de una u otra manera las





relaciones sociales: leer una anuncio, buscar una dirección, escribir un mensaje, realizar algún trámite; o los usos que le damos en la iglesia, en el hogar, en las calles, etc.

En la escuela, no podríamos concebir nuestro hacer, como alumnos y como profesores sin los escritos, éstos son contenedores del conocimiento acumulado, permiten generar nuevos saberes y transmitirlos. Todas estas actividades en torno a la lectura y a la escritura forman parte de la cultura escrita.

Nos referimos a cultura escrita cuando hablamos de los diversos usos que le damos a la lengua escrita, cómo la construimos socialmente, qué valores tiene en diferentes lugares y culturas; y qué lugar ocupa en nuestras sociedades (Kalman,2003). Bajo esta idea los textos escritos se insertan en la vida social y se utilizan para fines sociales, económicos, culturales, ideológicos y políticos. De tal forma que no hay una única forma de leer y de escribir, cada contexto concreto requiere formas específicas.

La cultura escrita comprende un complejo de prácticas de lenguaje, esto significa que no sólo presupone aprender a leer, sino que está relacionada con aprender a usar los recursos que ofrece la escritura para realizar un conjunto culturalmente definido de tareas y procedimientos que le permitan al individuo integrarse a las diversas actividades de la vida social” (Carlino,2004:38). Por lo tanto, podemos afirmar que existen diversas culturas escritas y no solo una.

Tenemos que, la utilizada en la Educación Superior (ES) es la comúnmente llamada académica. Lectura y escritura académica requieren de entender, asimilar y reconstruir discursos académicos (en forma oral y escrita), y usar herramientas específicas. Hernández (2009) explica, que escribir en los niveles superiores de estudios presupone conocimientos conceptuales, culturales y referencias históricas, los cuales, a veces resultan ajenos a los estudiantes. Su caracterización no solo tiene que ver con el nivel de estudios, sino con usos y especificidades de cada disciplina, donde prácticas y exigencias son distintas.

También se debe tomar en cuenta que la escritura en ES es diferente a la requerida y practicada en niveles educativos anteriores. La escritura académica tiene una estructura propia, emanada de una comunidad de expertos de la que el alumno aspira formar parte, que implica una fuerte presión emocional. En cuanto a la parte estructural, debe mostrar una estructura





gramatical y ortográfica adecuada, coherente y unificada. Realizar un trabajo escrito en la universidad requiere apropiarse de herramientas, tanto teórico, conceptuales, como de gramática, ortografía y conocimientos sobre géneros discursivos; así como familiarizarse con las reglas internas de una comunidad discursiva específicas. También tiene una estructura propia (párrafos, notas a pie de página, diagramas, etc) y una tipografía más o menos establecida por la comunidad académica de la que derivan. La intertextualidad, que se refiere a las citas de otros autores que se retoman para darle sustento y que denotan que el conocimiento es culturalmente compartido. Carlino (2005), Nogueira (2003) y Castello (2007) están de acuerdo en que escribir en un contexto académico tiene que ver con estructuras y lenguajes específicos de los campos de conocimientos propios

Ante estas características tan complejas del texto llamado académico, encontramos que es necesario apoyar al alumno a su construcción.

Para el estudio de las prácticas de lectura y escritura en la ES, se ha desarrollado en diferentes países desde hace aproximadamente 10 años, la línea de investigación denominada Alfabetización o Literacidad académica (Carlino, 2006; Parodi, 2010); éste término se refiere a las prácticas letradas que incluyen el conjunto de nociones y estrategias, necesarias para participar en la cultura discursiva que cada comunidad académico-científica desarrolla para la gestión, comunicación y divulgación del conocimiento, especialmente presentes en las actividades de producción y análisis de textos, requeridas para aprender en la universidad (Carlino 2009; Cassany y Morales, 2008), se fundamenta en la idea de que cada disciplina posee propias prácticas letradas científicas es decir, prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito profesional y que se reproducen a través de los espacios institucionales de formación académica.

De acuerdo con Cassany (2004), la orientación más generalizada por la comunidad científica coincide en que la literacidad es sociocultural, por oposición a otros enfoques como el lingüístico o psicológicos. Así, desde tal perspectiva, se asume que “cada texto es la invención social e histórica de un grupo humano y adopta formas diferentes en cada momento y lugar, las cuales también evolucionan al mismo tiempo que la comunidad. Aprendemos a usar un texto participando en los contextos en que se usa” (p. 3).





Fortalecer la cultura escrita por medio de la alfabetización académica implica, entonces, ayudar al alumno a apropiarse de las formas más sofisticadas, elocuentes y poderosas del lenguaje hablado y escrito “implica dominio de un tipo de lengua escrita legítima: sus formas, sus prácticas, sus recursos expresivos, rebuscados y elocuentes, su función directamente ligada a la producción y legitimación del conocimiento académico”. (Hernández, 2009:13).

De acuerdo a lo anterior, destacamos que desde hace algunos años, algunos profesores reconocemos la complejidad a la que los alumnos de todos los niveles educativos se enfrentan, ya que visualizamos que se tienen serios problemas relacionados con la cultura escrita.

Tradicionalmente se suele pensar que estas dificultades solo son recurrentes en los niveles de Educación básica y en bachillerato, no obstante, los profesores universitarios nos damos cuenta que en licenciatura y posgrado dichos problemas se transforman, pero siguen siendo persistentes. Encontramos que los alumnos no comprenden lo que leen y tienen serios problemas en los procesos de redacción, éstas dificultades se convierten en problemas compartidos de maestros y alumnos, llegando incluso, a ser una problemática a nivel Institución.

Por lo anterior, consideramos que es necesario realizar acciones que atiendan dicha problemática. La idea de realizar esta investigación nace por interés de los docentes en disminuir, las dificultades a las que se enfrentan en su trabajo diario, en este marco y con el apoyo institucional de la Unidad 095 de la Universidad Pedagógica Nacional se abre un seminario-taller denominado “Fortalecimiento de la cultura escrita”, donde algunos profesores nos reunimos para abordar aspectos relacionados con la cultura escrita, específicamente las llamadas lectura y escritura académicas; los temas que se tratan giran en torno a éstos procesos y a las estrategias que se podrían implementar para mejorarlos, es decir, se aborda la llamada alfabetización académica.

Apelamos a la necesidad de apoyar a nuestros estudiantes en su proceso de aprendizaje, poniendo énfasis en el proceso de enseñanza, que no es más que, ayudarles a participar en prácticas discursivas contextualizadas, entendidas como aquellas acciones que deben implementarse desde todas las cátedras para favorecer el aprendizaje de las literalidades académicas (participación de los alumnos en sus culturas escritas).





Partimos del reconocimiento que las formas de leer y escribir en las IES son diferentes a cualquier otro nivel educativo. También reconocemos que no son solo problemas de estudiantes, sino, también de profesores. En este marco algunos profesores de la Maestría en educación Básica (en Animación Sociocultural a la lengua) planteamos un proyecto de investigación donde, en un primer momento, se exploran y analizan las dificultades a las que se enfrentan los alumnos respecto a la comprensión y producción de textos, al mismo tiempo, se contrastan con las dificultades que identificamos como profesores en el mismo ámbito y siguiendo en la misma línea se rescaten las estrategias que tanto alumnos (en sus tareas académicas) y profesores (en su práctica docente) utilizan para enfrentar sus dificultades.

Lo anterior tiene como finalidad, servir de base para diseñar estrategias. Algunas de las preguntas que guían esta investigación están englobadas en tres momentos: 1) Los problemas de escritura y lectura, y las estrategias que se utilizan o implementan.; 2) Diseño de estrategias; 3) Implementación de las estrategias: Los resultados.

En este trabajo **solo daremos cuenta de la primera fase**, que se divide en dos dimensiones:

1) Los problemas de escritura y lectura, y las estrategias que se utilizan o implementan.

a) la percepción y hacer del alumno

¿Cuáles son los problemas de lectura y de escritura a los que se enfrentan que identifican los alumnos?

¿Qué estrategias utilizan para afrontar dichos problemas? ¿Funcionan?

b) la percepción y hacer del profesor

¿Cuáles son los problemas que identificamos los profesores respecto a la lectura y a la escritura e nuestros alumnos?

¿Qué hacemos los profesores de la UPN Unidad 095 para apoyar a nuestros alumnos en el desarrollo de la comprensión lectora y composición escritura?

Para dar respuesta a las interrogantes presentadas, se eligió un diseño de investigación de corte cualitativo-dialectico: Investigación Acción Participativa (IAP) dividida en tres fases.





Primera fase: Se diseñaron dos instrumentos de recolección de datos, uno dirigido a profesores y el otro a estudiantes, donde se exploró lo siguiente:

Conceptualización de lectura y escritura; dificultades a las que se enfrentan tanto alumnos como docentes; estrategias promovidas por parte de los profesores y aplicadas por parte de los alumnos; necesidades de formación al respecto, tanto de profesores como de alumnos.

Segunda fase, se proyecta el diseño de estrategias para fortalecer la cultura escrita de nuestros estudiantes.

Tercera fase: se implementaran las estrategias diseñadas.

## **RESULTADOS Y CONCLUSIONES**

Al ser la IAP un método dialéctico, resulta indispensable el trabajo de reflexión, análisis y colaboración de modo transversal, por parte de los 10 docentes participantes.

Hasta el momento en que se encuentra nuestra investigación, hemos conformado un espacio de análisis y aprendizaje conjunto de profesores que imparten la maestría, dentro de un seminario-taller denominado “Fortalecimiento de la cultura escrita”. En este espacio hemos identificado varias cuestiones:

- El reconocimiento de que las formas de leer y escribir en las IES son diferentes a cualquier otro nivel educativo.
- El poco conocimiento teórico sobre los procesos de lectura y escritura que poseemos los docentes.
- No hay relación entre las estrategias que implementamos o promovemos en nuestras aulas y un conocimiento teórico consciente.
- La falta de conciencia sobre los apoyos que requieren nuestros estudiantes respecto a sus prácticas de oralidad, lectura y escritura.

Lo anterior se complementó con un instrumento de autodiagnóstico para nosotros los profesores, se rescató lo siguiente (recordemos que al ser una investigación acción participativa, los propios investigadores son sujetos de la investigación):

- No hay una clara concepción sobre qué es leer o escribir







- No hemos reflexionado anteriormente sobre los procesos de escritura y lectura.
- La escritura y lectura se evalúan como productos.
- Las estrategias implementadas son de carácter universal y no están formuladas y pensadas para una disciplina en específico

Por otra parte, en la percepción de nuestros docentes-estudiantes y las estrategias que utilizan para afrontar las tareas académicas. Refieren que:

- Se aprende a leer y escribir de una vez y para siempre.
- Escribir es cuestión de inspiración.
- Si dominas el código escrito es suficiente para comprender un texto.
- Se lee y escribe igual para cualquier disciplina
- No parece reconocerse que es un proceso complejo, que demanda la apropiación de usos de la oralidad, lectura y escritura en el contexto de los estudios que se están cursando.

Con base en esta información, se planteará, continuando con nuestro estudio, la implementación de estrategias en el salón de clases y daremos cuenta de los resultados obtenidos hacia el final del mismo. La contribución fundamental será situar las dificultades de lectura y escritura académica y a partir de ello plantear acciones concretas que ayuden a la práctica docente y a los estudiantes.

Con esta primera aproximación podemos decir, a manera de cierre que:

- Es indispensable promover el uso de prácticas acordes con las que demanda la disciplina específica en la que se está formando el estudiante.
- Hacen falta más acciones educativas con esta orientación, dirigidas a estudiantes universitarios.
- Si queremos que ellos mejoren su comprensión y composición de textos, es necesaria una enseñanza explícita, donde el alumno tenga la oportunidad de contrastar sus saberes con las de otros más expertos, mirar formas diversificadas de hacerlo y la posibilidad de leer y escribir para y con sus compañeros
- Escribir y leer adecuadamente es posible con la corresponsabilidad entre el docente, el alumno y sus compañeros.







En cuanto a la formación docente, podemos resaltar que no solo nuestros estudiantes requieren una formación en estos temas, también, nosotros como docentes universitarios, tenemos que reflexionar, actualizarnos y estudiar en torno a los procesos de lectura y se escritura para poder apoyar a nuestros estudiantes en su desarrollo ante los problemas implicados en la cultura escrita.

## **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS**

- Alberich, T. (2007). *Investigación-acción participativa y mapas sociales*. Ponencia dictada en Castellón de la Plana. Universidad Jaume.
- Carlino, P. (2006). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Carlino, P. (2004). El proceso de escritura académica: cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. En *Revista Educere*, 8, núm. 26, julio-agosto, pp. 321-327.
- Carlino, P. (2005). La escritura en la investigación, en *Documento de trabajo No 19*, marzo, pp. 1-43.
- Carlino, P. (2008). Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura ¿Por qué es necesaria la alfabetización académica? En E. Narváez y D. Cadena (Eds). *Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: Caminos posibles*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Cassany, D. y, Morales, O. (2008). Leer y escribir en la universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos. *Revista Memoralía*, Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (Unellez), Cojedes, Venezuela.
- Castelló, M. (coord.). (2009). *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos*, Barcelona, Graó (Crítica y Fundamentos 15),
- Hernández, Gregorio. (2010). Escritura académica y formación de maestros ¿por qué no acaban la tesis? En *Tiempo de Educar*, Vol. 10, Núm. 19, enero-junio, 2009, pp. 11-40 Universidad Autónoma del Estado de México





- Jiménez, M. (2007). *Una aproximación a la enseñanza de la lectura académica*. Tesis para obtener el grado de maestro en Lingüística aplicada. Instituto de investigaciones filológicas. UNAM.
- Nogueira, S. (2003). *Manual de lectura y escritura universitarias*. Buenos Aires: Biblos.
- Parodi, G. (Ed.). (2010). *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas*. Santiago de Chile: Ariel.
- Pereira, C. y, Di Stefano, M. (2007). El taller de escritura en posgrado: representaciones sociales e interacción entre pares. *Revista Signos*, 40, (64), pp. 405-430.
- Pérez, G. (1990). *La investigación- acción, aplicaciones al campo social y educativo*. Madrid: Dickinson.
- Walker, M. (2002). *Cómo escribir trabajos de investigación*, Barcelona: Gedisa.

